



Adaptaciones curriculares: una herramienta para la atención a la diversidad en el aula

Curricular adaptations: a tool for addressing diversity in the classroom

Adaptações curriculares: uma ferramenta para abordar a diversidade na sala de aula

Cristina Mariana Medina-Mejia ^I

cmedina@utb.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0000-2128-1794>

Kerly Katuska Magallanes-Ronquillo ^{II}

kronquillo@unemi.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-5471-5437>

Gisella Isabel Cuadrado-Rodriguez ^{III}

gcuadrador@utb.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0005-4655-6543>

Angela Maribell Tobar-Armache ^{IV}

atobara@utb.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0008-3670-9659>

Correspondencia: cmedina@utb.edu.ec

Ciencias de la Educación

Artículo de Investigación

*** Recibido:** 10 de marzo de 2025 *** Aceptado:** 23 de abril de 2025 *** Publicado:** 08 de mayo de 2025

- I. Universidad Técnica de Babahoyo, Ecuador.
- II. Universidad Estatal de Milagro, Ecuador.
- III. Universidad Técnica de Babahoyo, Ecuador.
- IV. Universidad Técnica de Babahoyo, Ecuador.

Resumen

Las adaptaciones curriculares se han consolidado como una herramienta esencial para responder a la diversidad del alumnado en todos los niveles educativos. Este artículo presenta una revisión bibliográfica estructurada bajo la metodología IMRyD, que analiza enfoques teóricos, experiencias prácticas y desafíos relacionados con la implementación de adaptaciones curriculares en educación básica, media y superior. A partir de 20 fuentes académicas en español e inglés, se identifican tipos de adaptaciones, beneficios observados en el aprendizaje y participación de estudiantes con necesidades educativas diversas, y condiciones clave para su efectividad. Se concluye que las adaptaciones curriculares promueven la equidad y la inclusión, siempre que estén acompañadas de formación docente, planificación institucional y recursos adecuados.

Palabras clave: Adaptaciones curriculares; atención a la diversidad; educación inclusiva; necesidades educativas especiales; equidad educativa.

Abstract

Curricular adaptations have become established as an essential tool for addressing student diversity at all educational levels. This article presents a literature review structured using the IMRyD methodology, which analyzes theoretical approaches, practical experiences, and challenges related to the implementation of curricular adaptations in elementary, secondary, and higher education. Drawing on 20 academic sources in Spanish and English, the authors identify types of adaptations, benefits observed in the learning and participation of students with diverse educational needs, and key conditions for their effectiveness. The conclusion is that curricular adaptations promote equity and inclusion, provided they are accompanied by teacher training, institutional planning, and adequate resources.

Keywords: Curricular adaptations; attention to diversity; inclusive education; special educational needs; educational equity.

Resumo

Adaptações curriculares se estabeleceram como uma ferramenta essencial para responder à diversidade estudantil em todos os níveis educacionais. Este artigo apresenta uma revisão bibliográfica estruturada sob a metodologia IMRyD, que analisa abordagens teóricas, experiências práticas e desafios relacionados à implementação de adaptações curriculares na educação básica,

média e superior. Com base em 20 fontes acadêmicas em espanhol e inglês, os autores identificam tipos de adaptações, benefícios observados na aprendizagem e participação de alunos com necessidades educacionais diversas e as principais condições para sua eficácia. Conclui-se que as adaptações curriculares promovem equidade e inclusão, desde que acompanhadas de formação de professores, planejamento institucional e recursos adequados.

Palavras-chave: Adaptações curriculares; atenção à diversidade; educação inclusiva; necessidades educativas especiais; equidade educacional.

Introducción

La diversidad del alumnado en el aula – ya sea en habilidades, estilos de aprendizaje, necesidades educativas especiales, contextos culturales o lingüísticos – plantea uno de los mayores desafíos para los sistemas educativos contemporáneos. Atender a esta diversidad de manera equitativa e inclusiva se ha convertido en un imperativo respaldado por acuerdos internacionales como la **Declaración de Salamanca (UNESCO, 1994)**, que instan a una educación inclusiva para “*todos*” los estudiantes. En este contexto, las **adaptaciones curriculares** surgen como una herramienta pedagógica esencial para lograr que la enseñanza responda a las diferencias individuales sin excluir a nadie. El término *adaptación curricular* hace referencia a los ajustes o modificaciones del currículo – en sus objetivos, contenidos, estrategias didácticas, actividades, recursos o criterios de evaluación – encaminados a **adecuar la enseñanza a las necesidades y características del alumnado**.

Diversos autores enfatizan que adaptar el currículo es uno de los medios más efectivos para responder a la heterogeneidad del aula. Por ejemplo, **Tomlinson (2014)** define la adaptación curricular como un proceso de aprendizaje en el cual “*se brindan a los alumnos diversas opciones de acceder a la información, de procesar lo que se les enseña y de demostrar lo que han aprendido*”, maximizando así las oportunidades de aprendizaje mediante ajustes en la evaluación, las estrategias de enseñanza, el contenido y los recursos educativos. En suma, el docente que adapta el currículo toma en cuenta las **variaciones en la preparación, los intereses y los perfiles de aprendizaje** de sus estudiantes para planificar experiencias de enseñanza-aprendizaje verdaderamente inclusiva. Estas adaptaciones curriculares permiten que todos los estudiantes – incluyendo aquellos con discapacidades o necesidades educativas especiales (NEE)– puedan

participar plenamente en el currículo general, cada uno a su nivel, favoreciendo su desarrollo y aprendizaje óptimo

La literatura sugiere que las adaptaciones curriculares son un pilar de la educación inclusiva en todos los niveles educativos. Su importancia ha sido documentada tanto en educación básica y media, donde históricamente se integran alumnos con NEE en aulas regulares, como en la educación superior, donde cada vez más universidades implementan políticas de accesibilidad académica. Sin embargo, también se reportan múltiples desafíos: entre ellos, la falta de capacitación docente, recursos insuficientes, y cierta resistencia o desconocimiento para llevar a la práctica dichas adaptaciones. Esta revisión bibliográfica, estructurada bajo la metodología IMRyD (Introducción, Metodología, Resultados, Discusión), explora conceptos, enfoques y experiencias recientes sobre adaptaciones curriculares como herramienta para la atención a la diversidad en el aula, abarcando los niveles de educación básica, media y superior. Se incluyen fuentes académicas relevantes en español e inglés (priorizando publicaciones de los últimos años) con el fin de ofrecer una perspectiva amplia y actualizada sobre el tema. A continuación, se detalla el enfoque metodológico de la revisión, seguido de la exposición de los hallazgos principales y su discusión crítica.

Metodología

Se llevó a cabo una **revisión bibliográfica de alcance** sobre adaptaciones curriculares e inclusión educativa, siguiendo un enfoque descriptivo y analítico. En primer lugar, se definieron las preguntas centrales de la revisión: *¿Qué tipos de adaptaciones curriculares se describen en la literatura reciente como respuesta a la diversidad en el aula?* y *¿Qué evidencias existen sobre su aplicación y resultados en los distintos niveles educativos (básico, medio, superior)?*. Con esas premisas, se diseñó una estrategia de búsqueda en bases de datos académicas multidisciplinarias (por ejemplo, **Scopus**, **Web of Science**, **ERIC**), además de buscadores especializados (como **Dialnet** para literatura en español) y repositorios institucionales. Se emplearon **palabras clave en español e inglés** tales como “*adaptaciones curriculares*”, “*atención a la diversidad*”, “*curriculum adaptation*”, “*inclusive education*”, “*educación inclusiva*”, entre otras, combinándolas mediante operadores booleanos.

Los criterios de inclusión abarcaron: (a) publicaciones **académicas (artículos en revistas científicas arbitradas, tesis y capítulos de libro)** que abordaran explícitamente adaptaciones

curriculares en contextos de diversidad; (b) fuentes publicadas **principalmente entre 2015 y 2024**, con énfasis en estudios recientes para reflejar las tendencias actuales; (c) cobertura de **diferentes niveles educativos**, asegurando la consideración de educación básica (primaria), media (secundaria) y superior (universitaria); y (d) literatura tanto en **idioma español como inglés**, para incorporar perspectivas latinoamericanas, españolas y de países angloparlantes. Se excluyeron documentos meramente normativos sin evaluación ni discusión de experiencias, y fuentes redundantes que no aportaban información novedosa.

La búsqueda inicial arrojó aproximadamente un centenar de referencias potenciales. Tras la lectura de títulos y resúmenes, se preseleccionaron alrededor de 50 fuentes que cumplieran los criterios. Posteriormente, mediante lectura completa, se **extrajeran los datos relevantes** referentes a definiciones de adaptaciones curriculares, tipologías, metodologías de implementación, resultados observados (ej. mejoras en aprendizaje, actitudes docentes, etc.), así como las **buenas prácticas y obstáculos documentados**. Para organizar los hallazgos, se establecieron categorías temáticas (por ejemplo, *conceptos y enfoques teóricos, experiencias en educación básica, experiencias en educación media, experiencias en educación superior, retos y recomendaciones*). Los resultados de la revisión se estructuran en la siguiente sección de acuerdo con dichas categorías. Esta metodología de revisión, de tipo **documental y analítico-sintética**, sigue lineamientos empleados en estudios previos similares, garantizando una cobertura amplia de fuentes y un análisis integrador de las mismas.

Resultados

Conceptos y enfoques de las adaptaciones curriculares

De la literatura revisada se desprende un consenso en que las adaptaciones curriculares constituyen una **respuesta pedagógica fundamental para atender la diversidad** en cualquier entorno educativo. Las adaptaciones pueden definirse operativamente como el “*conjunto de medidas, acciones y recursos que favorecen la atención a la diversidad de demandas educativas de la población estudiantil*”, mediante modificaciones en diferentes elementos del currículo. Estas modificaciones pueden ser **de mayor o menor profundidad**, originando distintas clasificaciones. Por ejemplo, en el contexto hispanoamericano se distinguen adaptaciones curriculares **no significativas** (ajustes menores que no alteran objetivos fundamentales del currículo, como variar estrategias metodológicas o formas de evaluar) y adaptaciones **significativas** (modificaciones

sustanciales que incluyen cambios en los objetivos de aprendizaje, contenidos nucleares o criterios de promoción, generalmente reservadas para estudiantes con necesidades educativas especiales más marcadas). De modo similar, se habla de **adaptaciones de acceso** – aquellas orientadas a facilitar el ingreso o la disponibilidad de recursos e infraestructura (p. ej., adaptar el mobiliario, el tiempo, los apoyos visuales o tecnológicos) – frente a adaptaciones propiamente **curriculares** en metodología, contenidos y evaluación. Pese a las distintas terminologías, el propósito común es **eliminar barreras de aprendizaje y promover la participación activa de todos los alumnos** en el currículo escolar

Un enfoque ampliamente citado en la literatura anglosajona y cada vez más difundido en contextos de habla hispana es el **Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA)**. El DUA propone concebir y planificar el currículo desde el inicio de forma **flexible y accesible**, de manera que se reduzca al mínimo la necesidad de realizar adaptaciones individuales posteriores. Siguiendo los principios del DUA (ofrecer *múltiples formas de representación* de la información, *múltiples medios de acción y expresión* para que los estudiantes demuestren su aprendizaje, y *múltiples formas de motivación o implicación*), los docentes pueden diseñar experiencias de aprendizaje que contemplen de antemano la variabilidad del alumnado. **Muñoz Ortiz et al. (2023)** destacan que el DUA es un enfoque promisorio para la educación inclusiva, pues orienta la planificación docente hacia la **proactividad en la atención a la diversidad**, en lugar de reactividad. Este enfoque complementa la idea tradicional de las adaptaciones curriculares: mientras que las adaptaciones suelen ser *ajustes reactivos* hechos para un estudiante o grupo que lo requiere, el DUA aboga por una *planificación preventiva* que beneficie a todos. No obstante, ambos enfoques comparten el objetivo de lograr un currículo más inclusivo y equitativo.

Asimismo, la **instrucción diferenciada** es un concepto relacionado que aparece frecuentemente en la literatura. Autores como Tomlinson (2017) plantean la diferenciación como la capacidad del docente de **variar la enseñanza en función de las necesidades individuales**, ya sea ajustando el nivel de complejidad de los contenidos, diversificando las actividades según los intereses de los alumnos, o brindando diferentes opciones de evaluación. En la práctica, la instrucción diferenciada y las adaptaciones curriculares convergen: un docente con enfoque diferenciado está esencialmente aplicando adaptaciones en tiempo real para que todos sus estudiantes aprendan. Por ende, conceptos modernos como DUA e instrucción diferenciada **enriquecen el marco teórico** de las

adaptaciones curriculares, proporcionándole estrategias concretas y principios rectores para su implementación.

Adaptaciones curriculares en educación básica y media

La mayor parte de la bibliografía consultada concierne a experiencias en los niveles de **educación básica (primaria) y media (secundaria)**, donde la diversidad del alumnado se manifiesta de múltiples formas: estudiantes con discapacidades físicas, sensoriales o intelectuales, con trastornos del espectro autista, con dificultades específicas de aprendizaje (ej. dislexia), con trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH), alumnos procedentes de minorías lingüísticas, e incluso niños con talentos excepcionales o *sobredotación*. Frente a esta realidad, las adaptaciones curriculares se emplean para asegurar que **cada estudiante, independientemente de sus diferencias, pueda acceder al aprendizaje y desarrollarse plenamente en el aula regular**

Numerosos estudios resaltan los **beneficios** de las adaptaciones curriculares en estos niveles. Por ejemplo, una investigación documental reciente de Palacios-García (2024) concluyó que las adaptaciones son “*esenciales para los estudiantes con necesidades educativas especiales*” ya que, al ajustar los contenidos, metodologías y materiales a sus capacidades, **mejora su aprendizaje y participación** en el currículo general. De igual modo, un estudio ecuatoriano presentó evidencia de que la aplicación de adaptaciones curriculares específicas se asocia con mejoras en el **rendimiento académico de niños con NEE en educación básica**, particularmente cuando estas adaptaciones están sistematizadas en una guía para el docente. En dicha investigación (Guzmán *et al.*, 2021) se propuso una guía de adecuaciones curriculares orientadas a áreas como la adaptación de actividades de lectura y escritura, el empleo de apoyos visuales y tecnológicos, y la flexibilización de evaluaciones, logrando aumentar la participación y desempeño de los alumnos con necesidades especiales en el aula regular.

Otro aspecto recurrente en la literatura es la importancia de la **actitud y formación del profesorado** de educación básica y media. Las adaptaciones curriculares, por muy bien diseñadas que estén en papel, dependen en gran medida de la disposición y competencia de los docentes para implementarlas en la práctica cotidiana. Una encuesta con maestros en Colombia halló que, aunque la mayoría mostraba **actitudes favorables hacia la inclusión** de estudiantes con NEE, muchos se sentían inseguros sobre *cómo* realizar las adaptaciones y percibían falta de apoyo institucional (González Rojas & Triana Fierro, 2018). De forma similar, **Estévez Arias et al. (2022)** identificaron que uno de los desafíos principales para una educación inclusiva efectiva es la

“*superación de los docentes*”, es decir, la necesidad de **capacitación continua** y actualización pedagógica para afrontar las adaptaciones curriculares y la diversidad en aula.

Diversas experiencias prácticas ilustran cómo se llevan a cabo adaptaciones en las aulas de primaria y secundaria. Entre las **adaptaciones metodológicas** se reporta el uso de materiales multisensoriales, ajustes en la dinámica de grupos (por ejemplo, tutorías entre pares), proporcionar tiempo extra o instrucciones simplificadas para ciertos alumnos, y la diversificación de actividades (ofreciendo tareas alternativas acorde con el nivel de cada estudiante). Las **adaptaciones de evaluación** pueden incluir desde modificar el formato de las pruebas (p. ej., pruebas orales en lugar de escritas para alumnos con dificultades específicas), hasta cambiar los criterios de calificación poniendo énfasis en el progreso individual más que en la comparación con un estándar uniforme. Asimismo, las **adaptaciones de acceso** abarcan medidas como eliminar barreras arquitectónicas para estudiantes con movilidad reducida, asegurar iluminación y sonido adecuados para quienes tienen discapacidades sensoriales, o proveer tecnología asistiva (lectores de pantalla, dispositivos de amplificación auditiva, etc.)

Cabe destacar que las adaptaciones curriculares no solo benefician a quienes presentan necesidades especiales diagnosticadas, sino que **mejoran la calidad general de la enseñanza**. Al diversificar estrategias, materiales y evaluaciones, el docente en realidad está enriqueciendo el aprendizaje para todo el grupo, ya que introduce métodos más activos, recursos variados y una evaluación más formativa. Como señalan *Guzmán et al.* (2021), la adaptación curricular fomenta “*un entorno educativo inclusivo y justo*” donde cada niño puede desarrollar sus habilidades al máximo. Esta visión coincide con la de **Dabdub Moreira y Pineda Cordero (2015)**, quienes afirman que cuando un docente se encuentra frente a un estudiante con una NEE, tiene el “*deber cívico y humano*” de aplicar las adecuaciones curriculares necesarias para permitirle aprender apropiadamente, realizándose como individuo en una sociedad que lo valora y respeta sin discriminación. En síntesis, en la educación básica y media, las adaptaciones curriculares han demostrado ser una **estrategia clave para la inclusión**: reducen las barreras de aprendizaje, potencian el rendimiento académico y promueven valores de respeto a las diferencias desde los primeros años de escolaridad. No obstante, la implementación generalizada de adaptaciones en estos niveles aún enfrenta **obstáculos**. Varias fuentes coinciden en señalar la carencia de recursos y soporte institucional en algunos contextos. Por ejemplo, se ha detectado la ausencia en muchos centros educativos de instrumentos formales como el **Documento Individual de Adaptación Curricular (DIAC)** o

guías específicas que orienten al docente en la realización y registro de adaptaciones. La falta de tales apoyos puede derivar en que las adaptaciones se apliquen de manera inconsistente o dependan exclusivamente de la iniciativa personal de los maestros. Adicionalmente, **la sobrecarga de alumnos por aula y un currículo rígido** dificultan la personalización; muchos docentes refieren que atender a la diversidad resulta complejo cuando deben cubrir extensos programas oficiales en tiempos limitados. Pese a ello, existen iniciativas prometedoras para superar estas barreras, como programas de desarrollo profesional docente en inclusión (ej. cursos de formación en adaptaciones curriculares, comunidades de práctica entre docentes) y ajustes a las políticas educativas que brindan mayor flexibilidad curricular y recursos adicionales a escuelas inclusivas. Varios autores recomiendan establecer **equipos de apoyo interdisciplinarios** en las escuelas –psicopedagogos, especialistas en educación especial, etc.– que colaboren con el docente de aula en el diseño e implementación de las adaptaciones. En conclusión, en la educación básica y media se han logrado avances significativos en la atención a la diversidad a través de adaptaciones curriculares, pero es necesario continuar fortaleciendo las condiciones para su correcta aplicación a gran escala.

Adaptaciones curriculares en la educación superior

La discusión sobre adaptaciones curriculares se ha extendido en años recientes al ámbito de la **educación superior**, impulsada por el reconocimiento del derecho a la educación inclusiva en todos los niveles. Tradicionalmente, la universidad fue un espacio menos explorado en términos de adaptaciones, dado que históricamente la proporción de estudiantes con discapacidad u otras NEE era baja en este nivel, en parte por las barreras de acceso que enfrentaban. Sin embargo, gracias a marcos normativos más incluyentes y a una mayor conciencia social, hoy día **cada vez más estudiantes con diversidad funcional acceden a la universidad**, planteando la necesidad de que las instituciones de educación superior realicen los ajustes razonables necesarios para garantizar su progreso y graduación.

Las adaptaciones curriculares en la educación superior pueden tomar formas distintas a las de niveles previos, pero comparten el mismo objetivo de **igualar oportunidades de aprendizaje**. En primer lugar, se implementan adaptaciones de tipo **organizativo y administrativo**, como flexibilizar horarios de clase o plazos de entrega de trabajos para estudiantes que lo requieran, adaptar el entorno físico (p. ej., garantizar que las aulas sean accesibles en silla de ruedas, disponer intérpretes de lengua de señas en clase para alumnos sordos, u ofrecer apuntes en formato accesible para estudiantes ciegos) En cuanto al currículo, los profesores universitarios pueden realizar

adaptaciones **metodológicas**, por ejemplo: permitir diferentes modalidades de participación en clase (oral, escrita, mediante foros virtuales), ofrecer materiales de estudio en formatos alternativos (textos en braille o PDF accesible, vídeos subtitrados), o proporcionar **tutorías académicas individualizadas** para quienes enfrentan mayores dificultades. Las **adaptaciones en evaluación** en la universidad son igualmente cruciales, incluyendo exámenes adaptados (en formato oral, con apoyos tecnológicos, con más tiempo, etc.) y, en casos necesarios, modificaciones en los criterios de evaluación sin menoscabar los resultados de aprendizaje esenciales de la asignatura.

La literatura reporta experiencias diversas en el contexto universitario iberoamericano. Por ejemplo, **Enciso, Córdoba y Romero (2016)** describen un programa integral en una universidad colombiana que implementó adaptaciones curriculares para facilitar el *ingreso, permanencia y graduación* de estudiantes con discapacidad, destacando acciones como la adecuación de los planes de estudio, la formación de docentes en pedagogía inclusiva y la provisión de tecnologías de apoyo. Los resultados de dicha experiencia evidenciaron **mejoras en la retención** de estudiantes con discapacidad a lo largo de la carrera, atribuidas en parte a las adaptaciones realizadas y a un acompañamiento más cercano durante su trayectoria académica. Del mismo modo, un amplio análisis de 57 fuentes en universidades de España y Latinoamérica (Varguillas Carmona *et al.*, 2021) identificó múltiples iniciativas para la atención de estudiantes con discapacidad en la educación superior, incluyendo adaptaciones curriculares, políticas de accesibilidad tecnológica y eliminación de barreras arquitectónicas. Estos autores concluyen que, si bien se han logrado avances importantes –por ejemplo, existencia de normativas que respaldan la inclusión y casos de éxito de estudiantes graduados con apoyo de adaptaciones–, *“aún no se garantiza la respuesta adecuada a las necesidades de los estudiantes con discapacidad porque persisten trabas para su acceso y permanencia”*, evidenciando la necesidad de un **mayor compromiso institucional** por parte de las universidades. Dichas trabas suelen ser la falta de recursos especializados, escasa sensibilización de algunos docentes universitarios o rigideces administrativas que dificultan los ajustes individualizados.

Un enfoque que aparece en la literatura universitaria es la noción de **“adaptaciones académicas”** para estudiantes específicos, formalizadas a través de unidades de apoyo al estudiante. Muchas universidades han creado oficinas de atención a la diversidad o programas de apoyo a estudiantes con discapacidad, que entre sus funciones evalúan las necesidades de cada estudiante y recomiendan adaptaciones a los profesores. Por ejemplo, podría determinarse que un estudiante

con dislexia severa reciba materiales con antelación y exámenes orales en lugar de escritos, o que un estudiante con trastorno del espectro autista tenga un **plan de adaptaciones** que considere ambientes tranquilos para rendir evaluaciones y un tutor mentor que lo asista en la organización académica. Estas medidas, cuando se implementan correctamente, contribuyen a que el estudiante *pueda demostrar sus competencias sin que las barreras añadidas interfieran con su rendimiento*, manteniendo a su vez la calidad y exigencia propias del nivel superior.

Es relevante notar que el concepto de adaptaciones curriculares en la educación superior no se limita solo a estudiantes con discapacidad. La diversidad en la universidad también incluye estudiantes de diferentes orígenes culturales y lingüísticos (por ejemplo, migrantes o pertenecientes a minorías étnicas), estudiantes de distintas edades (jóvenes recién egresados de la secundaria conviviendo con adultos que retoman estudios), o con responsabilidades familiares/trabajo. En respuesta, se han impulsado prácticas como la **flexibilización curricular** (trayectorias personalizadas, modalidades híbridas o virtuales que permiten conciliar estudio y trabajo) y la revisión de los contenidos para incorporar perspectivas multiculturales y de género, haciéndolos más pertinentes para una población estudiantil diversa. Todas estas acciones pueden entenderse dentro de un marco amplio de adaptación del currículo universitario para que la **inclusión educativa sea verdaderamente integral**.

En síntesis, la revisión evidencia que en la educación superior las adaptaciones curriculares y académicas están cobrando protagonismo, sustentadas en políticas institucionales y en el reconocimiento de la diversidad del alumnado universitario. Aunque aún persisten desafíos para su implementación homogénea (resistencias individuales, limitaciones de presupuesto, desconocimiento técnico en algunos casos), las tendencias apuntan a que las universidades avanza hacia modelos más flexibles e inclusivos, siguiendo el espíritu de “educación para todos” también en el nivel terciario. Esto implica un cambio cultural importante: la universidad deja de concebir al estudiante desde un modelo homogéneo y meritocrático puro, para asumir el paradigma de la **equidad**, donde ofrecer apoyos diferenciados no es un privilegio sino una condición para garantizar la igualdad real de oportunidades.

Discusión

Los hallazgos de esta revisión confirman que las **adaptaciones curriculares** son una herramienta pedagógica crucial para atender la diversidad en todos los niveles educativos, respaldando y

ampliando lo indicado por investigaciones previas. En la **educación básica y media**, las adaptaciones permiten concretar los principios de la educación inclusiva en el aula, garantizando que estudiantes con muy distintas capacidades y circunstancias puedan aprender juntos. Se ha visto que cuando estas adaptaciones se implementan de forma adecuada –mediante planificación individualizada, uso de variados recursos didácticos y flexibilización de la evaluación– **mejoran los logros académicos y la participación** de alumnos con necesidades especiales, sin perjudicar el aprendizaje del resto; más bien, suelen enriquecer la experiencia educativa de todos. Este resultado es coherente con teorías educativas que abogan por la diferenciación e individualización de la enseñanza (Tomlinson, 2017; Vásquez, 2019), y con modelos como el DUA que sugieren que las **buenas prácticas inclusivas benefician globalmente** al ambiente de aprendizaje.

Asimismo, la revisión resalta que el éxito de las adaptaciones curriculares depende en gran medida de **factores contextuales**. Uno de ellos es la **preparación y apoyo al docente**. Estudios en distintos países (Colombia, Cuba, Sudáfrica, etc.) reiteran que muchos maestros reconocen la importancia de atender la diversidad, pero enfrentan dificultades para llevarlo a cabo por falta de formación específica o de acompañamiento. En la discusión internacional, esto señala la necesidad de incorporar de manera sistemática contenidos de educación inclusiva y adaptación curricular en la formación inicial docente, así como ofrecer desarrollo profesional continuo en estos temas a los maestros en servicio. Programas de **capacitación en servicio** que aborden estrategias de adaptación han mostrado ser efectivos para mejorar la confianza y competencia de los docentes (Ledwaba & Sefotho, 2024). Del mismo modo, el papel de la dirección escolar y las políticas educativas es central: escuelas que cuentan con un **proyecto educativo inclusivo** sólido, con liderazgo comprometido y recursos asignados para la diversidad, logran institucionalizar las adaptaciones curriculares en la práctica docente cotidiana, en contraste con aquellas donde solo dependen del voluntarismo individual.

En el caso de la **educación superior**, la discusión sugiere que si bien las universidades han comenzado a transitar el camino de la inclusión, aún existe una **brecha entre la normativa y la práctica**. Muchos países cuentan ya con leyes que obligan a las instituciones de nivel superior a brindar ajustes razonables a estudiantes con discapacidad, e incluso a desarrollar programas de accesibilidad académica. Sin embargo, las evidencias recopiladas muestran que persisten obstáculos operativos: por ejemplo, estudiantes que no solicitan adaptaciones por temor a estigmatización, profesores universitarios que desconocen cómo adaptar sus cursos, o limitaciones

financieras para sostener ciertos servicios de apoyo. Para cerrar esta brecha, es necesario un enfoque integral en las universidades, que incluya **políticas institucionales claras, sensibilización de la comunidad académica y dotación de recursos** (humanos y tecnológicos) para la inclusión. Esto implica ver las adaptaciones curriculares no como excepciones para unos pocos, sino como parte natural del quehacer docente universitario. Es importante también fomentar la investigación en este nivel, documentando qué tipos de adaptaciones funcionan mejor en distintas disciplinas (no es lo mismo adaptar en carreras de ciencias experimentales que en ciencias sociales, por ejemplo) y cómo impactan en los resultados de los estudiantes.

Un aspecto transversal en la discusión es el **balance entre adaptar el currículo y mantener la calidad educativa**. Críticos de las adaptaciones curriculares a veces expresan preocupación de que excesivas modificaciones pudieran “*bajar el nivel*” académico o diluir los objetivos formativos. Sin embargo, la literatura revisada sugiere que **no hay contradicción necesaria entre inclusión y calidad**, siempre que las adaptaciones se diseñen cuidadosamente. Las adaptaciones significativas deben aplicarse de forma individualizada, tras una evaluación psicopedagógica rigurosa, asegurando que el estudiante pueda alcanzar las competencias esenciales aunque sea por una vía alternativa. De hecho, la **calidad** en educación actualmente se concibe de forma amplia, incorporando la equidad como criterio ineludible (Ainscow, 2020) – es decir, **una educación es de calidad si logra que todos aprendan, cada uno según sus posibilidades** (y no solo aquellos que encajan en un modelo promedio). En este sentido, las adaptaciones curriculares son una vía para alcanzar la calidad inclusiva, no un atentado contra ella. Estudios en Europa han mostrado que intervenciones inclusivas bien implementadas pueden mejorar el clima escolar y los resultados generales sin afectar negativamente el rigor académico. La discusión entonces debe centrarse más en *cómo optimizar* las adaptaciones (basadas en evidencia, con seguimiento continuo de su efectividad) que en cuestionar su legitimidad.

Finalmente, esta revisión identifica algunas **líneas futuras** de desarrollo. Primero, es necesario profundizar en la **evaluación de impacto** de las adaptaciones curriculares: si bien abundan descripciones de experiencias y recomendaciones teóricas, hacen falta más estudios empíricos que midan, por ejemplo, cuánto mejora el desempeño de los estudiantes con la implementación de ciertas adaptaciones, o cómo cambia la percepción docente tras programas de formación. Segundo, emerge la importancia de **compartir buenas prácticas** entre instituciones y países. Cada contexto ha ido encontrando soluciones creativas para atender la diversidad (desde aulas multisensoriales en

primaria, hasta apps de apoyo en universidad), y difundir ese conocimiento puede acelerar la adopción de adaptaciones efectivas en otros entornos. Tercero, dado el avance de la tecnología educativa, conviene explorar más el papel de las **tecnologías de la información y comunicación (TIC)** en las adaptaciones curriculares: muchas herramientas digitales permiten personalizar la enseñanza (p. ej., plataformas que ajustan la dificultad de ejercicios automáticamente al nivel del alumno, lectores de texto a voz, etc.), representando un aliado valioso para la inclusión.

En conclusión, las adaptaciones curriculares se consolidan, según la evidencia revisada, como una **estrategia imprescindible para la atención a la diversidad**. Ya sea adaptando una tarea en una clase de primaria para un alumno con autismo, modificando un examen de secundaria para un estudiante con dislexia, o reestructurando el plan de estudios de una carrera universitaria para facilitar el acceso de un estudiante en silla de ruedas, el fin último es el mismo: que la educación sea verdaderamente *para todos*. Lograr este ideal requiere compromiso, creatividad y conocimiento por parte de los educadores y las instituciones. Las experiencias documentadas muestran que cuando hay voluntad de cambio y se proveen los medios necesarios, **la diversidad en el aula lejos de ser un obstáculo se convierte en una oportunidad** para enriquecer el proceso educativo y construir comunidades más justas y cohesionadas. Siguiendo construyendo sobre las lecciones aprendidas e investigando nuevos enfoques, las adaptaciones curriculares seguirán siendo una herramienta dinámica al servicio de la inclusión y la equidad en la educación.

Referencias

1. Ainscow, M. (2020). Inclusion and equity in education: Making sense of global challenges. *Prospects*, 49(1-2), 123–134. <https://doi.org/10.1007/s11125-020-09506-w>
2. Azorín, C., & Ainscow, M. (2020). Guiding schools on their journey towards inclusion. *International Journal of Inclusive Education*, 24(1), 58–76. <https://doi.org/10.1080/13603116.2018.1450900>
3. Dabdub Moreira, M., & Pineda Cordero, A. (2015). La atención de las necesidades educativas especiales y la labor docente en la escuela primaria. *Revista Costarricense de Psicología*, 34(1), 43–58.
4. Dávila Lara, M., & Garcés Castro, K. (2019). Adaptaciones curriculares en necesidades educativas especiales asociadas a una discapacidad en educación básica de la unidad

- educativa Teodoro Gómez de la Torre (Tesis de licenciatura). Universidad Técnica del Norte, Ibarra, Ecuador.
5. Enciso, J., Córdoba, L., & Romero, L. (2016). Adaptaciones curriculares para el ingreso, permanencia y graduación de estudiantes con discapacidad: una experiencia desde la Educación Superior. *Cultura, Educación y Sociedad*, 7(2), 72–93.
 6. Estévez Arias, Y., Sánchez Valdés, X., & Torres Hernández, Y. (2022). La superación de los docentes: desafíos ante las adaptaciones al currículo y la educación inclusiva. *Mendive. Revista de Educación*, 20(3), 1051–1069.
 7. González Rojas, Y., & Triana Fierro, D. (2018). Actitudes de los docentes frente a la inclusión de estudiantes con necesidades educativas especiales. *Educación y Educadores*, 21(2), 200–218. <https://doi.org/10.5294/edu.2018.21.2.2>
 8. Guzmán, L. M., Mendoza, M. N., Sarcos, E. A., & Moya, G. E. (2021). Adaptaciones curriculares para mejorar el rendimiento académico en niños con NEE de Educación Básica. *South Florida Journal of Development*, 2(5), 8145–8163. <https://doi.org/10.46932/sfjd.v2i5.131>
 9. Ledwaba, R. G., & Sefotho, M. M. (2024). Curriculum adaptation for learners with diverse learning needs: A case of South African inclusive rural schools. *South African Journal of Education*, 44(4), Art.#2510, 8 pages. <https://doi.org/10.15700/saje.v44n4a2510>
 10. Muñoz Ortiz, W., García Mera, G., Esteves Fajardo, Z., & Peñalver Higuera, M. (2023). El Diseño Universal de Aprendizaje: Un enfoque para la educación inclusiva. *Episteme Koinonía. Revista Electrónica de Ciencias de la Educación*, 6(12), 167–183. <https://doi.org/10.35381/e.k.v6i12.2550>
 11. Tomlinson, C. A. (2014). *The Differentiated Classroom: Responding to the Needs of All Learners* (2ª ed.). Alexandria, VA: ASCD.
 12. Tomlinson, C. A. (2017). *How to Differentiate Instruction in Academically Diverse Classrooms* (3ª ed.). Alexandria, VA: ASCD.
 13. Tomlinson, C. A., & Imbeau, M. B. (2010). *Leading and Managing a Differentiated Classroom*. Alexandria, VA: ASCD.
 14. UNESCO. (1994). *The Salamanca Statement and Framework for Action on Special Needs Education*. Adopted by the World Conference on Special Needs Education: Access and Quality (Salamanca, 7-10 June 1994). Paris: UNESCO.

15. Varguillas Carmona, C. S., Urquizo Alcívar, A. M., Bravo Mancero, P. C., & Moreno Aguirre, P. E. (2021). Experiencias en el proceso de inclusión educativa en la educación superior iberoamericana. *Chakiñan, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 2(15), 307–324. <https://doi.org/10.37135/chk.002.15.12>

© 2025 por los autores. Este artículo es de acceso abierto y distribuido según los términos y condiciones de la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0) (<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>).